

Resumen Analítico de Convivencia Escolar (RACE)



Núm. 011

Red Latinoamericana de Convivencia Escolar

Autoridad en las aulas

LLORENTE, María Ángeles

Llorente, María Ángeles. (Diciembre, 2009). Autoridad en las aulas. Ponencia presentada en el *Segundo Encuentro de los Proyectos de Intervención en Centros del curso 2009 - 2010* en el IES Galileo de Valladolid, España.

Descriptor: Autoridad, poder, responsabilidad, participación, democracia, España.

[Texto completo \(pdf\)](#)

Resumen: La autora señala el uso generalizado de la palabra autoridad ligada al poder, cuando en sus orígenes se planteó en oposición a él pues, mientras éste impone por la fuerza su voluntad a otro, la autoridad está unida a la legitimidad, dignidad, calidad, excelencia de una institución o de una persona.

Se pregunta si es posible educar en la responsabilidad, la participación y la democracia mediante la obediencia ciega y la sumisión al orden establecido y si como profesores queremos que nos reconozcan una autoridad ganada por nuestras prácticas o tener más poder sin que pueda cuestionarse nuestra forma de actuar.

Considera a la autoridad esencial en los procesos educativos porque es un valor que se adquiere. Es un valor que los alumnos otorgan o no a los profesores para desarrollar procesos

de aprendizaje compartido, dependiendo de sus prácticas. Dice que no se respeta de la misma manera una evaluación que comprende todo el proceso de aprendizaje, que una que se emplea para sancionar; ni se valora igual a un maestro que emplea un solo texto, que otro que recurre a diversas fuentes para investigar un tema.

Considera falso que los alumnos rechacen la autoridad, sino las formas en que los adultos tratan de imponer su poder, e indica que la rebeldía ante los abusos de poder debería ser una constante en el mundo educativo.

El problema de las sociedades neoliberales –dice- es que transmiten modelos de poder y no referentes de autoridad para que los niños puedan aprender valores y normas de conducta que conduzcan al bien común. Cuando los medios de comunicación promueven que haya más autoridad en la familia y la escuela, en realidad piden suplir los modelos a seguir, por sanciones y castigos, responsabilizando a los niños y jóvenes de lo que no funciona. Señala que el conflicto social no sólo es inevitable, sino necesario para el cambio.

Educar en la responsabilidad y la democracia implica otorgar a los niños y jóvenes el ejercicio de la responsabilidad dejándolos participar en lo que ocupa sus vidas, tomar decisiones y equivocarse. Piensa necesario recuperar los modelos pedagógicos centrados en el niño, sus intereses y necesidades, con un fuerte componente afectivo y emocional.

Un cambio en la escuela debe replantearse seriamente lo que hay que enseñar y aprender en la escuela; buscar una evaluación formativa, no punitiva; democratizar los centros escolares y garantizar la igualdad de oportunidades; hacer una reforma sustancial a la formación inicial y permanente del profesorado y buscar metodologías que permitan superar el academicismo para acercar la escuela a la realidad social.

